

LA MUJER MIGRANTE NÁHUATL MEXICANA¹

María Elena Ávila Guerrero*, Alejandro J. Vera Jiménez* y Belén Martínez Ferrer**

*Universidad Autónoma del Estado de Morelos (México)

**Universidad Pablo de Olavide (España)

Los pueblos náhuatl forman una de las sociedades indígenas mexicanas más relevantes del país. Las particularidades sociohistóricas de México han propiciado que esta cultura haya permanecido durante siglos en un territorio geográfico delimitado (centro y sur del país). Los náhuatl representan alrededor del 40% de la población indígena del Estado de Guerrero, distribuyéndose en las subregiones de la Montaña, la Sierra Central y la Cuenca Superior del Río Balsas, la Sierra Norte y la Tierra Caliente. La población náhuatl de Guerrero habita en 45 municipios, fundamentalmente en el área rural. Estos pueblos difieren de las sociedades dominantes en múltiples aspectos sociales y culturales. Estas diferencias les han situado en situaciones de vulnerabilidad social y en posiciones desaventajadas en el proceso de desarrollo.

En estos grupos es importante destacar el papel de las mujeres náhuatl en sus diversos roles (madres de familia, campesinas, artesanas y emprendedoras), a través de los cuales se integran en la comunidad y contribuyen su desarrollo. No obstante, en este proceso migratorio, la actividad laboral de la mujer, tanto intrafamiliar como extrafamiliar, así como las condiciones laborales y sociales de los lugares de destino, sitúan a estas mujeres en un espacio de marginación y exclusión, con importantes consecuencias psicosociales.

En este trabajo, se pretende estudiar los problemas psicosociales que tienen las mujeres en sus procesos migratorios internos y en su integración en los lugares de destino, principalmente cinturones de pobreza de las grandes ciudades. Para ello, se ha utilizado un enfoque etnográfico y se han realizado entrevistas en profundidad. El estudio se ha llevado a cabo en la colonia de Los Patios de la Estación, localizada en la ciudad de Cuernavaca, en la que el 95% de su población es indígena náhuatl.

1. EL PROCESO MIGRATORIO DE LA MUJER NÁHUATL

La migración interna en el contexto mexicano es un proceso que vinculado con el ámbito familiar. En las poblaciones náhuatl, los procesos migratorios adquieren dos formas principales: la migración "pendular", del lugar de origen a las zonas de trabajo y regreso, y la migración denominada "golondrina", caracterizada por el tránsito por unas rutas definidas que comprenden diversos mercados de trabajo. Para muchas de las familias de jornaleros golondrinos, este proceso es el preámbulo de la emigración en búsqueda de nuevos espacios de vida y de trabajo fuera de la República Mexicana² (Arroyo, 2006).

Lo migrantes indígenas viven y trabajan en condiciones de pobreza y exclusión que le ocasionan problemas de salud física y mental, lo cual repercute en su ajuste psicosocial. El promedio de vida sana es muy corto, ya que sus pesadas tareas se realizan a la intemperie, en condiciones extremas de hacinamiento, desnutrición y sin atención sanitaria. Además, desde una perspectiva psicológica, los migrantes náhuatl se enfrentan al reto de encontrar su lugar en un mundo social completamente diferente al suyo y que rechaza su cultura, en un entorno amenazante en el cual es considerada como ajena al sistema social. Estas experiencias de socialización en los nuevos ambientes son la génesis de estresores físicos y sociales que provocan una multitud de problemas psicológicos, tales como: depresión, ansiedad, diversos problemas del sueño y apetito, así como trastornos psicosomáticos, alcoholismo y drogadicción (Herrero, Gracia y Musitu, 1996).

Esta situación de exclusión se agudiza cuando nos centramos en la migración femenina. La mujer indígena náhuatl desempeña un rol importante en su comunidad asociado tanto a las actividades domésticas como a las económico-productivas (trabajo familiar y/o trabajo asalariado) y comunitarias. Sin embargo, el ámbito desde el cual la mujer náhuatl ha articulado su presencia en la vida comunitaria es el sociofamiliar. La sociedad náhuatl se estructura a partir de la familia y es precisamente la mujer la que promueve su funcionamiento. Esta participación en la familia se vuelve fundamental ante la tendencia de los hombres de emigrar con frecuencia de las comunidades.

La mujer se queda a cargo del hogar y transmite a los hijos la estabilidad psicológica del sentido de pertenencia. Es ella quien contribuye a la educación de los hijos y se involucra con la salud de la familia. Además,

¹ Esta investigación se ha realizado en el marco del proyecto subvencionado por la AECID: "Los procesos migratorios en Bolivia y México: sus implicaciones en mujeres y niños (A/024237/09)" y del proyecto subvencionado por la Universidad Pablo de Olavide: "El rol de la mujer de los procesos migratorios de las comunidades indígenas de Bolivia y México".

² Para profundizar sobre las rutas migratorias en México ver (PRONJAG, 1998)

generalmente se hace cargo de los lactantes, los enfermos y los ancianos de la familia. Sin embargo, este trabajo desarrollado fundamentalmente por las niñas y las mujeres no es valorado socialmente. A pesar del papel que juegan las mujeres para contribuir al sostenimiento de sus familias, mediante su inclusión en las actividades productivas y comerciales de la comunidad, su condición de subordinación a los hombres en el entorno familiar no ha cambiado.

Las familias náhuatl (re)producen una serie de elementos simbólicos, relacionales y materiales arraigados en el mundo rural. Estas familias constituyen una unidad en la que las aportaciones de cada uno de sus integrantes, fundamentales para su supervivencia, se encuentran delimitadas por una rígida división sexual y generacional del trabajo. Esta diferenciación de espacios y tareas conlleva una serie de inequidades para la mujer, pues el trabajo que desarrollan permanece invisible, desvalorado y, generalmente, no remunerado. Las mujeres náhuatl, por tanto, sufren una mayor exclusión social y un conflicto de rol (esposa/trabajadora), en una situación laboral y social de marginalidad.

2. OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo general del presente trabajo es conocer los problemas que tienen las mujeres y niños en sus procesos migratorios internos y en su integración en los lugares de destino (grandes ciudades de México), a través de un estudio etnográfico.

3. MÉTODO

El estudio etnográfico se realizó en una colonia de la ciudad de Cuernavaca denominada "Los Patios de la Estación", de acuerdo con los supuestos operativos de la investigación participativa. A continuación se describe la muestra, instrumento y procedimiento en ambos países.

3.1 Participantes

Participaron diez mujeres (Edad promedio: 49 años) migrantes de origen indígena y hablantes de lengua náhuatl o tlapaneco provenientes del estado de Guerrero. Las diez mujeres llevaban más de 20 años viviendo en la colonia en situación de exclusión social. Todas las participantes se dedicaban en el momento de las entrevistas a actividades de la economía informal.

3.2 Entrevista

Se realizaron entrevistas en profundidad elaboradas por los miembros del equipo investigador. Previamente, se realizó un estudio piloto con el objeto de adaptar las preguntas al las características de las participantes. La entrevista está compuesta por una batería de preguntas abiertas que categorizadas en las siguientes dimensiones: datos sociodemográficos, causas y consecuencias de la migración. En estas dimensiones se exploran de manera transversal los siguientes ámbitos: individual, familiar, laboral y socio-comunitario.

3.3 Procedimiento³

En primer lugar, se efectuó un trabajo previo de observaciones participantes y entrevistas informales en el marco del programa de "intervención comunitaria en localidades marginadas". El propósito de esta fase fue establecer una relación de confianza con la población objeto de estudio e identificar la dinámica de relaciones de las mujeres y sus familias. A continuación, se llevaron a cabo las entrevistas durante varios días consecutivos, en función de la disponibilidad de las mujeres participantes.

Las entrevistas se llevaron a cabo en un ambiente adecuado, sin interrupciones y preservando la privacidad para el tratamiento de la información. La duración de cada entrevista fue de entre 60 y 120 minutos, adaptándonos a las peculiaridades de cada participante. Se evitó, en la medida de lo posible, una entrevista tipo interrogatorio y se fomentó un diálogo abierto y sincero. Para ello, con frecuencia se tuvo que iniciar el contacto aludiendo a temas de conversación no relacionados con el estudio. Se respetó siempre aquella información que la mujer no quiso compartir, evitando ser excesivamente insistente. Ante estas situaciones, se intentó retomar el tema en otro momento y de manera diferente, tanto en el contexto de la conversación como en el enfoque de la misma.

4. RESULTADOS

La información obtenida se categorizó en términos cualitativos en función de las categorías de la entrevista (datos sociodemográficos, causas y consecuencias de la migración). Además, se realizaron análisis con técnicas de contrastación cualitativa. La interpretación de la información se realizó en relación con los referentes

³ Esta etapa se realizó con la colaboración del personal del programa de asistencia y desarrollo comunitario que operan en la localidad. En particular, su participación se orientó a servir de enlace con las mujeres, para construir un ambiente de suficiente confianza, tratando de garantizar la veracidad de las respuestas.

etnográficos de la localidad y de los lugares de procedencia de las familias. A continuación se presenta el análisis de las entrevistas de acuerdo con las dimensiones del instrumento.

4.1 Antecedentes etnográficos

'Los Patios de la Estación' es una colonia localizada en la periferia del centro de la ciudad de Cuernavaca, Morelos fundada a mediados del siglo pasado por familias emigrantes de los estados de México, Hidalgo, Oaxaca y Guerrero. Actualmente, más del 50% de las familias son del estado de Guerrero y llevan más de 25 años viviendo en la colonia.

En la colonia viven, aproximadamente, 4000 familias que, como promedio, cuentan con cinco miembros cada una. El 90% de las familias no cuenta con seguro social, el 28,8% de los menores se dedica al estudio, el 32,6% estudian y trabajan y el 38,6% restante se dedica a trabajar habitualmente. La mayoría de la población trabaja en actividades marginales de la economía informal: vendedores ambulantes en cruces de avenidas; prestadores de servicios como lavacoches y servidumbre; actoritos; payasitos, cantantes y mendigos. El ingreso promedio por familia no supera a los \$500 pesos por semana, cantidad que equivale a \$50 USD.

La colonia no cuenta con centro médico ni con servicios educativos. Por lo general las casas son de material precario con suelos de tierra y constan de un cuarto que les sirve de comedor y dormitorio, algunas cuentan con cocina y baño. En su mayoría tienen dos servicios públicos (agua y luz) y carecen de alcantarillado, teléfono y pavimento.

4.2 Datos sociodemográficos de la muestra

En relación con el estado civil, de las entrevistas se infiere que los matrimonios se efectuaron a edades muy tempranas y, en un caso de manera obligada. De hecho, algunas de las participantes llevan mucho tiempo en situación de viudedad.

*Yo me casé muy chica... A los 13 años me casé con mi esposo y ya aquí me quede
Mi esposo era mayordomo de cuadrilla... se llamaba Genaro López Sánchez, ya tiene 24 años de fallecido
A mí me tocó fue mi mala suerte de que me robo un fulano... ya después cuando mi mamá se dio cuenta, en esos días mi papá murió y se quedó sola, y ya fueron a verla y ya se arreglaron con ella y exigieron que me casara y me casé con él, me tuve que casar y yo lloraba con mi mamá y le decía que yo no me quería casar, pues yo era una chamaca y no sabía hacer nada.*

La mayoría de las mujeres migraron solas y encontraron a su actual esposo en la ciudad de acogida:

*Si, aquí ya me junte, según yo me vine a trabajar, ya trabaje y encontré el amor...
Yo terminé la primaria entre a primero de secundaria y de ahí fue cuando ya me quede acá ya no seguí estudiando aquí conocí a mi esposo.*

El índice de natalidad es muy elevado, algo muy frecuente en las comunidades indígenas:

*Tengo 7 hijos. La mayor tiene 25 y el que le sigue tiene 23, la que se sigue es mujer y tiene 20 años y la de 17 años que es mujer también y el que se sigue es hombre y tiene 14 años, y el que se sigue es niño y tiene 10 años, la niña más chiquita tiene 5 años.
...De aquel señor son 6 pero como después él encontró a otra mujer y se la llevo y me abandonó con mis 6 niños... y ya me junte con este señor, con el que vivo y de este señor tengo 4 hijos.*

En relación con el nivel educativo, la tasa de analfabetismo es especialmente elevada. Las mujeres entrevistadas expresan cómo la formación reglada está poco valorada en sus comunidades de procedencia, especialmente para las mujeres, quienes permanecen al margen del proceso educativo, lo cual, se relaciona con su situación de exclusión social.

*Pues yo no estudié porque, en ese tiempo los papás no querían darnos estudio, y a mí me regañaban porque me mandaban a la escuela mi mamá pero a escondidas, así que no terminé ni primer año, porque mi papá se dio cuenta de que yo estaba yendo a la escuela y le pegó a mi mamá y me pegó a mí, ya no seguí estudiando, ya no estudié ya ve que los padres eran muy delicados.
No, no fui, bueno porque no había ni maestros y ahora si ya tienen escuela.
Sólo estudie el tercer año de primaria.
Si, si y ya después que salí yo terminé la primaria entre a primero de secundaria y de ahí fue cuando ya me quede acá ya no seguí estudiando aquí conocí a mi esposo porque yo me casé muy chica.*

4.3 Causas de la migración

Al igual que gran parte de los integrantes de pueblos indígenas, las mujeres entrevistadas se vieron obligadas a migrar en busca de un ingreso y una mejor existencia tanto para ellas como para sus familias. Esta necesidad económica parece ir aparejada con altos índices de marginación:

*Está muy difícil allá porque allá no puedes ganar nada, no hay como ganar nada, nada más era sembrar, cuanto le puede pagar una persona para que le vayan a ayudar, 10 o 15 pesos por día no más porque no alcanza, es lo que pagan allá.
Nos venimos para acá porque era muy difícil a veces la verdad, porque mi mamá no tenía para mi zapatos, no tenía ni para comprarme mis cuadernos, con trabajos, con mucho esfuerzo mi hermana me compró mi uniforme, con eso pude seguir estudiando, me gusta mucho estudiar, pero mejor voy a trabajar.
Porque no había allá y a veces no teníamos dinero para gastar, para los niños y no veíamos y ¿ahora qué hacemos? Ya mis hermanos me animaron que me viniera para acá..., íbamos y veníamos de vacaciones, entonces mi esposo en las vacaciones trabajaba aquí, entonces le gustó y dijo "vámonos para allá, allá es más vida que aquí, aquí no hay."*

En algunos casos, la migración obedeció a situaciones de vulneración de los derechos humanos como violencia doméstica, matrimonios forzados y robos o raptos, que evidencian una visión de la mujer como ser sumiso, abnegado y obediente ante los hombres:

A mí me tocó fue mi mala suerte de que me robo un fulano y me vine con él, me trajo pues ahora sí que fue a la fuerza no fue mi voluntad por qué yo era una chamaca...lba yo al molino y mi nixtamal todo quedo tirado, todo quedo tirado en la calle, a mí me llevó mi esposo a su caballo, me taparon con la mano la boca y me sacaron de ahí del pueblo, ya después cuando mi mamá se dio cuenta, en esos días mi papá murió y se quedó sola, y ya fueron a verla y ya se arreglaron con ella y exigieron que me casara y me casé con él, me tuve que casar y yo lloraba con mi mamá yo le decía que yo no me quería casar, pues yo era una chamaca yo no sabía hacer nada

También, la migración femenina puede tener como finalidad la reunificación de la familia.

...Nos venimos juntos ósea, como mi papá trabajó en el ferrocarril entonces mi mamá se vino para acá, yo me lo encontré aquí, pero mi esposo es de allá, por eso me casé y me vine para acá, como es un municipio muy chiquito no hay mucho trabajo, nos venimos para acá para que él buscara trabajo.

No, primero se vino el (su esposo) a tomar su puesto, yo me quede allá con mi mamá, entonces como a los 2 o 3 meses yo me vine para acá.

4.4 Consecuencias de la migración

ÁMBITO FAMILIAR

Las relaciones familiares se enmarcan en el desempeño de roles tradicionales marido/esposa. Así, la madre asume como algo natural su rol de ama de casa: realiza las labores domésticas, cuida de los hijos y de todos los integrantes del grupo familiar (ancianos, enfermos y discapacitados).

No pues casi él no me ayuda, mis hijos si me ayudan a lavar los trastes, si yo lavo los trastes ellos empiezan a barrer.

Si, cuando hay veces que no trabaja luego dice "yo voy a barrer" o me ayuda a lavar los cobertores como ya, el cobertor me dijo el doctor que yo ya no lo puedo lavar, él es que lavar las cobijas.

Si, ellos ya el domingo que están todos, hacen la limpieza de todo, me ayudan a lavar trastes, los muchachos lavan sus pantalones, es que yo ya no puedo hacer tanta fuerza.

Si, ellos [los hijos] me dicen, cualquier cosa que les pasa, hasta las muchachas con sus novios y ya les digo lo que está bien, pero si hay comunicación con ellos.

Pues como le digo a ellos debemos de tenernos confianza unos a los otros, como les digo a mis hijos "hijos habrá ratos que ustedes deben de tomarme, como si fuéramos unos amigos, ahorita yo no soy tu mamá, pero debes platicarme tus problemas, o lo que me pasa a mí, luego les digo "miren hijos está pasando esto y esto que vamos a hacer, como le vamos a hacer, díganme que hacemos" así nos platicamos y ellos también alguna cosa que se enojan con su novia "fíjate que ya terminé con mi novia que hago" y yo les digo que no se hijo, ve cuál es tu problema porque te enojaste con ella, quien tuvo la culpa ella o tú, y le digo si la quieres tú mismo tienes que recatar, tu coraje, ya no debes ser así.

Los hombres son los jefes de familia, encargados del sustento económico y a las mujeres se les designa la reproducción así como el cuidado de los integrantes de la familia:

Mi esposo es el jefe de la familia...

Él, ¿por qué? Porque si no fuera entonces yo donde agarraría dinero entonces lo que yo gano no es mucho.

Tomamos decisiones los dos cuando no nos ponemos de acuerdo pues mejor no hacemos lo que estábamos pensando.

Pues él llegaba y me daba el dinero y yo decía "esto para esto" si yo era la jefa, el nada más trabajaba y me entregaba.

Pues la mera verdad, ahora sí, que yo soy la que está aquí, él se va a trabajar, Si lo poquito que ganan ellos, que llegan y me lo dan, para que voy a decir que no, él luego rayando me dice "ten aquí está tu gasto" ahora si tú sabes lo que haces, si nos das de comer si no nos das de comer.

Las madres transmiten y enseñan a las hijas cómo desempeñar sus funciones en el ámbito familiar, tanto en la crianza de los hijos como en la efectiva realización de los quehaceres domésticos:

Como ahorita yo me voy y ya está lista la ropa del niño, la niña de 17 años se encarga de lavarse yo no le lavo a ella. Ella me dijo "usted ya trabajo mucho, ahora nosotros la vamos a ayudar" ¡no, muy bien hija!

En consecuencia, la participación de la mujer se ve impedida o limitada a su función familiar, lo cual determina las posibilidades de mejorar las condiciones materiales del entorno familiar:

Si tenía ganas de trabajar pero mi esposo no me dejaba, es que dice "se descuida muchos a los niños cuando uno trabaja" a veces andan ahí todos sucios y feos porque ellos mismos se arreglan.

El hecho de que la mujer tenga deseos de incorporarse al ámbito laboral no parece estar aceptado por los hombres. Las mujeres de la colonia Los Patios de la Estación llegaron a Cuernavaca para trabajar y a enviar dinero a sus familiares. Sin embargo, una vez casadas, sus esposos, en general, les prohibieron trabajar.

Yo me salí de mi trabajo porque me dijo él que me iba a ayudar, y fue al contrario me fue peor, ya ni me ayudó era doble el trabajo, ahora mi familia le digo, me habla mi familia, y me decía la señora cuando yo la iba a verla me dice "es que hablaron tus papás, dicen que si puedes ir", y ahora con qué dinero me voy si ya no trabajo.

Si se empezó a enojar él, y mejor yo ya dejé el trabajo, no voy a vivir así, y ya les dije a mis papás pues ya no trabajo, ya no puedo dar dinero.

En cuanto a las relaciones de pareja, la mayoría comentó que suele conversar con sus esposos acerca de los problemas que deterioran su autoestima:

Si yo le platico las cosas, y él me platica lo que pasa en su trabajo, el señor se enoja también donde él trabaja, yo le digo que ni modo, tenemos que aguantar porque es trabajo, de todas maneras en cualquier trabajo te tienen que decir algo, si está mal... Con mi esposo luego platicamos cosas que nos pasan o cuando tenemos un problema económicamente pues ya platicamos. Si tenemos mucha comunicación, en cualquier rato oye me siento mal, oye me siento así y así con ganas de llorar con ganas de decir esto y lo otro él también me dice "no sé por qué me pasa esto", no te preocupes es por la tensión que tenemos por el dinero que tenemos que pagar ahorita.

También informaron de situaciones de violencia en la familia, con frecuencia propiciadas por el consumo abusivo de alcohol de los hombres:

La hermana mayor de mi esposo le metía muchas cosas en la cabeza a mi esposo en contra de mí, mi esposo muchas veces me golpeó por culpa de ella, a veces ahora me dice, me dice, luego hablamos, "porque me trataste muy mal cuando yo necesitaba de ti, tú me trataste muy mal ¿por qué?, cuando tu familia me rechazaba tu hacías lo mismo no me defendías y me dice "es que estaba ciego no sabía lo que hacía, por las cosas, las palabras que me metían yo las creía. ...había ocasiones en que me pegaba, porque era muy celoso, él no me podía ver parada en la puerta porque me decía "a quien estás viendo o a quien estas esperando... no me dio por dejarlo porque él me amenazaba, que si yo lo dejaba me quitaba a mis hijos, entonces yo no quería abandonar a mis hijos, decía "le voy a aguantar hasta que pase una cosa u otra, se va él o me voy yo.

ÁMBITO LABORAL

Como ya se ha comentado, el ingreso de la mujer casada en el mundo laboral extra doméstico no ha sido sencillo. Es frecuente que el varón prohíba a la mujer trabajar:

No yo no él nunca me dejó trabajar... me decía que no trabaje por que él es que va a trabajar dice "no, no trabajes yo soy el que va a trabajar entonces para que vamos a estar aquí, luego la gente, más la gente de mi pueblo es una gente muy critica, no trabajes yo te voy a mantener yo puedo mantenerte" y nunca me ha dejado trabajar, una vez sí, hace como 3 años yo empecé a trabajar a escondidas de él porque ya no nos alcanzaba el dinero...No, no se molestó nada más me dijo "por qué hiciste eso si estamos bien, ya no vayas dile a la señora que ya no puedes ir, yo voy a ver cómo voy a conseguir dinero, pero no quiero que vayas para allá y más de que te llevas a los niños.

Cuando las mujeres consiguen trabajar, lo hacen en el sector informal por las ventajas que les proporciona: mayor flexibilidad para la movilidad, posibilidad de compaginarlo con su trabajo en la esfera familiar y ausencia de compromiso con un patrón. Sin embargo, este tipo de trabajo tiene serias desventajas: bajos ingresos y condiciones de trabajo precarias. Las actividades que desempeñan son: trabajo doméstico, preparando comida, lavando trastes, etc:

No, ya cuando me abandonó (mi esposo), me fui a Acatlipa y allí encontré una señora y ella me dijo que si yo quería trabajar, le dije que sí, me dijo "yo lo que me hace falta aquí es una para hacer el aseo y para lavar" y yo le dije que si, en ese tiempo la señora me pagaba 3 pesos y ya me iba a lavar del diario del diario lavaba yo.

Trabajé en un restaurante que se llama "La india bonita", era ayudante de cocina...no, a mí me dijeron de ese trabajo una señora que vivía aquí arriba, es la dueña, primero me dijo que fuera a lavar trastes, y le dije que no, que yo no quería. Entonces lavaba y planchaba ese era mi trabajo, y ya me dijo que si quería yo lavar trastes pues que me fuera, y le dije que me iba yo tres días si me gustaba me quedo si no, no, bueno se pasaron los tres días y ya dije me cansé mucho. Pero una noche me puse a pensar y dije, no voy a dejar ese trabajo, no voy a encontrar otro, y ya me quede.

Aquí en las gorditas "Doña Tina" el mercado, y hasta ahí trabajo, me casé y de ahí mi único trabajo, ya no fui cambiando trabajos.

No, de hecho mi mamá me traía nada más por temporadas porque yo iba a la escuela en el pueblo pero pues cuando yo venía acá, este, yo trataba de ayudarle a mi mamá donde ella iba a trabajar, ella trabajaba, pues donde podía, llegó a trabajar en las fondas del mercado, en casa, yo le ayudaba a recoger, en las fondas yo le ayudaba a quitarle el desperdicio a los trastes.

Para las mujeres es muy importante lograr un equilibrio entre las actividades extra e intra domésticas. Aunque, con frecuencia, la actividad laboral de las mujeres implica que los hijos, especialmente los mayores, asumen responsabilidades que no se ajustan a su edad. Muchas niñas cuidan de sus hermanos menores, lo cual supone una merma en sus actividades escolares y recreativas:

...como le digo que a lo mejor yo si les estoy quitando un poquito de su niñez a mis hijos, porque ellos no juegan así tranquilamente por que les digo oyes ayúdame a esto y después te pones a ver la tele o un ratito nada más y te pones a jugar con eso también de los estudios que están yendo a la escuela lo primero que tiene hacer es su tarea, y ya después si te sobra tiempo puedes jugar un rato porque tu obligación también, aunque claro le digo para ayudarme no es tu obligación la obligación es mía porque...porque es mi trabajo le digo pero ustedes también me tiene que echar la mano porque yo sin ustedes creo que no hago nada yo sola pues es mucho.

Además de los obstáculos intrafamiliares, las mujeres también informan de dificultades para su inserción en actividades laborales formales que les permitan salir de la situación de exclusión. Esta situación de precariedad y explotación se hace aún más visible durante el embarazo de las mujeres, puesto que no se tiene en cuenta la situación:

...Allá la señora me daba la comida, me daba el almuerzo, pero había veces que yo comía, para que me llevara lo que me daban para mis hijos, no pero antes estuve trabajando con una señora en una fonda pero ella si me trataba mal, como pues yo estaba embarazada me decía "ándale, muévete, pareces tortuga", me sentía muy mal yo.

La explotación laboral de las mujeres se hace visible, en sus condiciones de trabajo: contratos únicamente verbales y sin prestaciones, largas jornadas de trabajo y salarios mínimos. A esto se suman las expresiones discriminatorias verbales en contra de su origen étnico:

Me pagaban el mínimo... trabajé ahí 25 años, me salí porque ya no me ayudaban mis brazos para lavar trastes, yo antes cargaba, había unas ollas grandes de aluminio con pollo, y me las aguantaba yo para sacarlas de la lumbre o para ponerlas, pero después ya no, a cucharear, cuchareaba mucho yo, pero después, veía que mi brazo ya no tenía fuerza, y hasta la fecha me duelen mucho mis brazos

Hacía tacos, como dobladita que le dicen taco de canasta con un señor... Si era muy pesado trabajar con él, este bien pesado porque te tienes que levantar a las 2 de la mañana y a dormir a las 10 de la noche, además tenía que lavar los trastes que ocupamos y hacer el quehacer de toda la casa y ya era muy pesado, me pagaban 10 pesos diarios, aquel tiempo, pues es que, me decía otra persona "no, pues es que te paga bien poquito para levantar a esa hora para pagarte 10 pesos diarios" Estuve trabajando con una señora en una fonda pero ella si me trataba mal, como pues yo estaba embarazada me decía "ándale, muévete, pareces tortuga", me sentía muy mal yo

Pese a esta situación, algunas mujeres manifestaron que sus empleadores o patrones les brindaban un buen trato, una de ellas comentó del apoyo que recibió de una mujer con la que trabajaba, cuando su esposo padecía una enfermedad:

En las gorditas "Doña Tina" entre de 12 años y salí d 23 años, como 8 o 7 años, algo así 11 años y hasta que después salí, estuve muy contenta con esos señores porque eran muy buenas gentes tenían sus rato en que se ponían gritones pero yo ya le sabía y ya ni caso les hacía

Estuve en casa trabajando, hacía tres edificios grandes, hacía la limpieza, planchaba la ropa, las señoras eran muy maravillosas conmigo también o sea muy buenas gentes

trabajé de limpieza, de recamarera como le llaman aquí, me pagaba la señora 200 a la semana, se me hizo mucho dinero en ese tiempo, porque de lo que yo ganaba al mes ya ganaba 200 a la semana. Esta señora me trataba bien, bien ella conoció también de pobre siempre ha trabajado con las muchachas que viene de Guerrero.

No. Al contrario me daban mucho cariño, me apreciaban mucho me apreciaban mucho pa que le voy a decir que no, pero este a veces se ponía serio pero jamás me decían algo, igual el doctor, su esposo de Claudia que eran mis patrones también, este se me enfermó mi esposo del riñón pero horrible bien feo de hecho ya lo iban a operar y el doctor que jamás lo he olvidado que hasta ahorita que así como te estoy diciendo así me dijo el "oyes tráeme a tu esposo lo voy a, como es ginecólogo él, entonces como tenía especialistas allá amigos especialistas allá en el hospital si quieres tráelo y yo te voy a ayudar no pero es muy caro doctor, dice no importa tráelo yo te voy a ayudar.

ÁMBITO COMUNITARIO

Uno de los aspectos más relevantes es la creación de redes de apoyo para las mujeres, tanto en origen como en destino. El apoyo en origen de las mujeres entrevistadas fue, en su mayoría, emocional. Es decir los familiares animaban a las mujeres para iniciar el proceso migratorio. En algunos casos, también recibieron apoyo material, lo cual supuso un enorme esfuerzo para la unidad familiar:

¿Qué cómo me apoyó mi familia? Solo diciéndome: hija si te vas a ir pues que dios te bendiga ándale si quieres ir ve pa que te vistas tan siquiera tú, te compras zapatos.

Todos juntos, mis hermanos me ayudaban con el pasaje para poderme venir.

... yo le fui ahorrando dinero para que yo pudiera salir de ahí, para que pudiera ir, para el pasaje, porque de ahí me tuve que caminar tres días para agarrar un carro para ir allá (Acapulco)... vendí ese poco maíz para que yo pudiera venir, vendí las gallinas entre que pude juntar ese dinero me pude salir.

La familia extensa y la comunidad también desempeñan un papel muy importante en la transmisión de apoyo tanto material como emocional:

Tengo otra hermana que se volvió a venir y aquí está también... aja, ella es lo único que tengo aquí... ella baja diario o a veces dos veces a la semana o tres veces.

Ya mis hermanos me animaron que me viniera para acá, como aquí estaba toda mi familia, mi mamá y todos mis hermanos ellos están aquí en los patios entonces yo era la única que me había quedado allá de toda mi familia, ellos ya tienen mucho tiempo viviendo aquí... como unos 20 o 30... mi mamá me prestó su casa, porque ella estaba cuidando la casa de un hermano mío, si nos apoyaron mucho ellos.

...que es que yo les agradezco (familiares) mucho dándome el apoyo más que nada el techo donde vivir porque yo no rentaba simplemente con el apoyo que yo les agradezco mucho, siempre les he agradecido con que me vieran tenido ahí, o sea yo no pagaba renta, no pagaba agua, no pagaba nada, gracias a dios, aunque claro yo no ocupaba mucha agua, nada más me quedaba yo a dormir, yo trabajaba de 8 de la mañana a 8 de la noche.

Si es que había un señor que trabajaba en el ferrocarril, tenía una casita, su casita es aquella (señala una casa que está ubicada frente a su casa) y acá tenía otro cuarto y ahí me dijo que nos quedáramos, y a los dos años el murió, y ya me dijo que cuando los del ferrocarril no les quiten el terreno pueden vivir aquí el tiempo que quieran.

...conozco muchas personas compañeras del proyecto, nos queremos somos como hermanas una a la otra, de todo lo que nos pasa nos damos a saber si podemos ayudamos aunque con lo poquitos, podemos.

...tengo una prima que vive en la tres de mayo y luego me comunico con ella, y mi primo, tiene un pequeño puesto en el mercado pues ahorita que pasó lo del problema de que se quemó, yo no lo he visto, yo no sé nada de él.

La llegada a la comunidad de destino supone una confrontación entre la cosmovisión indígena y la no indígena. En su mayoría los pueblos indígenas comparten ciertos principios que rigen sus vidas, por ejemplo la relación armónica y holista con la madre tierra, la preponderancia de la comunidad sobre el individuo y los principios de reciprocidad y colaboración. Cuando se llega a una ciudad el primer enfrentamiento se da con el entorno natural:

...me vine a trabajar con ella aquí, trabajamos juntas allá en el mercado de ella aprendí muchas cosas a caminar sola por que no yo sabía de nada me daba miedo que me podía perder fue difícil para mí, pero gracias a dios lo hice, y ahora gracias a dios sé todo.

Pues de pronto sentí muy feo porque aquí pasaba el tren y aquí había mucho ruido.

Pues, al principio no me acostumbraba yo, porque por acá era un lugar muy frío, porque vivía en tres Marías y me costó trabajo adaptarme al clima.

El lenguaje, con frecuencia, es un obstáculo que impide la comunicación con los demás e incide en su marginalidad, puesto que los indígenas han sido discriminados tanto por su lenguaje como por su vestimenta:

Los hijos del dueño se burlaba de mi porque yo no sé hablar... me decían de cosas, que "una burra, no sabes hablar" le digo si porque yo no nací hablando español, yo nací hablando tlapaneco, yo no sé hablar, a ver te voy a poner a hablar lo que yo hablo le digo no vas a entender no vas a saber hablar

Si yo lo hablaba, como yo iba a la escuela ahí lo aprendí, si pues como mi mamá no podía hablar bien el castellano, no podía enseñarnos, no podía decir unas palabras, en la escuela yo fui aprendiendo poco a poco... Si, a mi mamá si le costaba mucho trabajo, es lo que ella me comentaba, "tienen que estudiar porque es muy difícil la vida, como por ejemplo yo no puedo hablar muy bien el español no puedo decir las palabras, a veces me dicen palabras que no entiendo" y pues eso me daba mucha tristeza mucha tristeza escuchar que mi mamá dijera eso, porque pues yo quería ayudarla, pero pues no podíamos, no sabíamos cómo

...si hubo personas que si se burlaban de mi... Empezaban a decir palabras así, o si no a decir palabras como te digo... a burlarse como que a hablarlo pero no, en burla, y hablaban el castellano y yo les decía que quieren que les diga de mi dialecto, yo puedo decir que lo puedo hablar muy bien, a ver ustedes díganme pueden hablar bien el castellano así como se dice y pues trataba de defenderme más que nada

Porque no se hablar me decían cosas, los vecinos pues me decían cosas

Las costumbres, tradiciones y cosmovisiones del mundo indígena, sustentadas bajo la tradición oral, siguen manteniéndose con vida entre otras cosas por el soporte primordial de su idioma y por el papel que desempeña éste en la vida diaria, agrícola y religiosa:

Hablo náhuatl... lo hablo con mi esposo, lo hablo con mis niños, el niño mayor que tengo si lo puede hablar muy bien, y la niña pues más o menos, pero entienden, mi niño es el que lo habla muy bien... si me gusta que lo aprendan para que no se pierda Bueno mis hijos no hablan nada de lo que yo hablo ni de lo que habla su papá... (Náhuatl y tlapaneco)... Es que a mí se me hace difícil decir lo que yo hablé, y que él diga lo que habla, yo digo que los niños van a, no sé, que pues... o que es lo que ellos van a querer hablar... que decidan ellos un poquito más grandes

OPORTUNIDADES EN EL LUGAR DE DESTINO

En su mayoría, las mujeres perciben una mejoría en el lugar de destino tanto en el ámbito educativo, como en el laboral y económico. Si bien es cierto que han estado expuestas a discriminación y la explotación, perciben mejores oportunidades en el nuevo lugar de residencia, sobre todo un mayor ingreso que, desde su punto de vista, redundan en mejores niveles de bienestar:

Más difícil, más difícil porque o sea por allá no hay tantas cosas como acá, o sea vender algo por ejemplo yo...vendo quesadillas, gorditas, el día que no tengo me pongo a vender algo y ya me hay dinero para eso y allá en Guerrero es muy difícil no podrías darle a tus hijos.

No, yo los veo tranquilos aquí, igual allá les gusta allá también, yo creo que les gusta por un rato porque siempre no creo que vayan a estar contentos porque pues es difícil allá como le comente hace rato pues allá no se trabaja así como dijéramos no hay donde ganarse un peso vaya y si este se trabaja pero no se gana nada, es trabajo de campo ahí andar limpiando la milpa, hay mucha verdura que comer igual calabacitas, ejotes, muchas muchas cosas allá en eso si no se sufre pero a veces quisiera uno algo diferente, como lo que vendo mis hijos ya quieren algo diferente.

...entonces yo me venía de vacaciones y los niños si se acostumbraron por que comían bien y todo, pero allá no se come muy bien, entonces nosotros veíamos que ellos bien contentos y ya me decían mis hermanos "ya vente para acá, aquí los muchachos hasta pueden trabajar", un estudio más pues ellos veían que allá no había nada, entonces mi esposo dijo "mejor vámonos para allá" porque allá el trabajo como quiera poquito pero seguro.

Si, por lo poco que yo les puedo dar se van a la escuela, el grande ahorita está estudiando la prepa, ya va a salir este año de la prepa el otro sale de sexto año este año también, y la otra niña va en segundo año.

5. CONCLUSIONES

El objetivo de este estudio fue conocer los problemas de las mujeres en sus procesos migratorios internos, especialmente en su integración en los lugares de destino a través de un estudio etnográfico que nos permitió escuchar a las propias mujeres.

Del análisis de las entrevistas se desprende que las mujeres y sus familias se ven obligadas a abandonar sus comunidades por no contar con las condiciones que garanticen su subsistencia. Las mujeres informaron de manera reiterada que ni ellas ni sus familias querían salir de sus lugares de origen, ya que ahí tenían a sus padres, hermanos, amigos y demás personas queridas. Las comunidades de origen indígena presentan los niveles más elevados de pobreza y marginación, situación que impide a las personas contar con los medios y recursos para sostenerse y mantener a sus familias. La migración fue un proceso muy doloroso que supuso una infinidad de dificultades, incertidumbres, penurias y temores que pudieron afrontar y resolver gracias a la ayuda que recibieron de diferentes personas. Una de las ayudas que más valoraron fue la información y la asistencia de hospedaje o de alimentación que les brindaron en los momentos más críticos de su travesía. En algunos casos las mujeres migraron junto con el esposo y los hijos. En otros casos, el esposo se fue primero y ellas con los hijos después. Para las mujeres que viajaron a solas con sus hijos, el trayecto resulta más complicado y traumático.

Las personas entrevistadas comentaron, en términos generales, que en su comunidad de procedencia no tenían medios para resolver los problemas de manutención, salud, educación, vivienda, etc., ni de ellas, ni de sus familias. La mayoría de ellas refiere a la necesidad de apoyar económicamente a sus padres y hermanos, e incluso sobrinos, tanto en su manutención como en el abastecimiento de artículos de primera necesidad. Los recursos que generaban con su trabajo no eran suficientes para subsistir y mejorar su situación, especialmente para enviar a los hijos a la escuela y atenderlos en momentos de enfermedad. Ocasionalmente y ante situaciones de necesidad extrema, contaban con la disposición de ciertas personas de la comunidad para brindarles ayuda e incluso facilitarles recursos.

Las familias indígenas son excluidas tanto de los satisfactores básicos como del acceso a la información y la cultura política. Así, pese a que en los lugares en los cuales se asientan se ven obligadas a crear y reinventar nuevas formas de organización y convivencia para sobrevivir. La participación en la defensa de sus derechos, el acceso a programas sociales, servicios de salud o educación es nula o casi nula. La migración implica un proceso de aculturación que se traduce en una pérdida de identidad y conlleva un rechazo social en el lugar de destino y la pérdida de vínculos con la comunidad de origen. Sin embargo, las mujeres náhuatl expresan nostalgia por volver a sus lugares de origen, pero cuando van ya no encuentran cabida debido a que han cambiado sus costumbres y no cuentan con vínculos que les faciliten la migración de retorno.

Además de seguir sin encontrar opciones concretas para satisfacer sus necesidades más primarias en las localidades de destino, se enfrentan al proceso de desintegración comunitaria y deterioro de los vínculos familiares. Esta situación se expresa en múltiples problemas psicosociales como la indigencia, hacinamiento, insalubridad, vandalismo, alcoholismo, etc., producto de su inserción en actividades marginales de la economía informal.

BIBLIOGRAFÍA

- Arroyo, R. (2006). *Los excluidos sociales del campo. Estudios Agrarios*. México: SEDESOL.
- Herrero, J., Gracia, E. y Musitu, G. (1996). *Salud y comunidad: Evaluación de los recursos y estresores*. Valencia: CSV.
- PRONJAG. (1998). *Mapas de Rutas Migratorias*. México: SEDESOL.